HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.471 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Miércoles 30 de Julio

EL PADRE "ME ALEGRO,,

(CUENTO)

En Sevilla y en el convento de la Merced Calzada, vivía á los comienzos del siglo pasado un humilde fraile, tan obscuro, olvidado y menospreciador de sí mismo, que podía decirse que su personalidad consistía en no tenerla. A despecho de lo cual logró hacerse célebre no sólo en el Monasterio, sino en la ciudad entera y aun en muchas leguas á la redonda, siendo caso de admiración que todo su prestigio y nombradía procediesen de su propia insignificancia, desprecio y anulación de sí mismo, puesto que debió su notoriedad á su absoluta renuncia del albedrío y perfecta conformidad con la voluntad divina, de cuya completa negación á todo humano bien, veníale la posesión del Bien Supremo, que inundaba su espíritu de paz y de perenne placidez su beatífico semblante.

Como fiel expresión de aquella interna bienandanza, brotaba de continuo á los labios del religioso una ejemplar sentencia, que era juntamente el lema y la síntesis de su vida.

Bien podrían llover sobre el P. Josef Cordero—así se firmaba—toda suerte de pruebas y tribulaciones humanas y espirituales, que aviniérale lo que le aviniera, el santo varón, sin que se le nublase la sonrisa, exclamaba acatando con delectación los decretos supremos: «¡Me alegro... por mejor lo habrá hecho Dios!»

Y como la devota sentencia no se le caía de los labios, comenzó á ser conocido mediante ella, y vino al cabo á recibirla por sobrenombre, al cual debió su grande y extendida fama.

Así, en todo Sevilla y aun en muchos lugares vecinos, de donde venían las gentes á conocerle, atraídas por el olor de su santidad, nadie sabía el verdadero nombre del mercenario, y todos le apellidaban á una voz el P. «Me alegro».

Sobrenombre piadoso que al andar de pocos años llegó á ser en Sevilla sinónimo y dechado de cristiana paciencia y saludable estímulo de santa conformidad.

Y al paso que, como semilla de bendición, se propagaba el ejemplo y crecía la fama del venerable, aumentaba y ensanchábase en torno á su confesonario el cerco de penitentes, y se multiplicaban los avisos á la portería en demanda perpetua del P. «Me alegro», de quien solicitaban los novios la bendición nupcial, los padres el bautismo para sus hijos, los moribundos la absolución y el Viático, los enfermos la salud ó la resignación y los atribulados el buen consejo, como si los felices quisieran recibir de su mano la ventura y los infortunados el alivio y medicina de sus males.

Y como no todos los frailes de aquella casa habían de ser santos, ni aun siéndolo dejarían por ello de tener su alma en su almario y sus nervios sensibles, su sangre inflamable y su tanto de dignidad y amor propio, cualidades inherentes á la condición humana, si bien harto moderadas y contenidas bajo el yugo de la obediencia y humildad monásticas, lo cierto era que aquel incesante asedio al confesonario, á la portería y aun á todo el convento en demanda y solicitud continua del P. «Me alegro», y aquel perenne coro de alabanzas al buen hermanito, tan lego en Teología como ayuno de toda suerte de letras humanas y divinas, no halagaba ciertamente á la comunidad, donde había tan reverendos maestros y tan doctos prebendados.

Además, en opinión de la mayoría de aquellos conventuales, la perdurable jaculatoria del «Me alegro» venía á veces tan fuera de propósito, que antes que prueba de mansedumbre parecíalo de falta de caridad, porque aquello de contestar á la nueva de una desgracia con el sacramental «Me alegro»..., ni pizca de gusto que daba á los interesados, pues aunque luego viniese á cohonestarlo todo el *por mejor lo habrá hecho Dios*, el daño estaba ya hecho, y como la carne es flaca, á ninguno le sabía á mieles el que el frailecico se regocijase de su infortunio. Y discutiendo de tal suerte, no faltó quien insinuara esta idea: ¡Vaya, que si al padrecito le ocurriera algún mal, no se alegraría con tantas veras!

Pero Dios, que vela por la inocencia de los justos, permitió un caso que vino á poner de manifiesto la virtud de su siervo, para que se viese palpablemente que no en vano su palabra divina prometió la bienaventuranza á los pobres de espíritu y á los mansos y humildes de corazón.

II

Sonaba ya la *queda* de una de las noches de invierno mas negras, lluviosas y crudas que conoció Sevilla, cuando llamaron con recias aldabadas á la puerta del convento de la Merced. Soñoliento y malhumorado acudió el lego portero, arrimando á la mirilla del postigo una linterna, á favor de cuya luz comenzó á examinar al que llegaba.

El cual no se dejó observar despacio, antes con voz alta y destemplada gritó:

—¡Abra, abra pronto el hermano, no ve que me calo jasta los güesos!

Descorrió el lego los cerrojos, y de improviso, casi arrollándole al entrar, arrojóse á la portería un hombre alto, fornido, moreno, cerrado de patillas y entrecejo y envuelto en ancha capa de grana que chorreaba agua por todos sus pliegues.

—¿Está el P. Me alegro?—preguntó el recién llegado, sacudiendo casi en la cara del lego el encharcado sombrero cordobés.

Miróle rápidamente el hermano, y conociendo en su traje, desgarro y apostura la persona arrogante de un majo de los de rumbo, apresuróse á contestar:

—Sí, señor.

—Pues yámele de seguía, que er caso aprieta.

—Pero... ¿le parece á usted que estas son horas de...?

—¡Las mejores!—afirmó el bravo.—¡Y al avío, hermano, ajorremos saliva, que los majos no tenemos aguante de frailes!

—¿Pudiera decirme el señor majo para qué busca á su Paternidad?

—Es caso de confesión y no «armite» plática ni «saistifaisione». ¡Y basta, que no he venío á «desaminame».

Habló el guapo con tan apremiante dureza que el bendito lego, farol en mano, partió á todo correr escaleras arriba.

No se hizo esperar el buen religioso, siempre solícito al llamamiento de las conciencias, antes acudió con tal premura, que hacia la mitad de la escalera, cayó violentamente, y tras de rodar más de diez escalones, dió con su cuerpo tan duro golpe en el ancho rellano, que, arrancando al desplomarse mortal gemido, vino á quedar inerte y como cadáver á los pies de un crucifijo que allí en mitad de la blanca pared se alzaba, y ante el cual lucía perpétuamente una lámpara de plata.

Al sentirse caer y al mirarle inmóvil y como difunto, volvió el lego á subir, y corriendo desolado por los claustros, llamaba á todas las celdas á los gritos de ¡auxilio! ¡socorro!

Atraído por el estrépito de la caída y por las voces del lego, instintiva, inconscientemente, trepó el majo de dos en dos los peldaños de la tendida escalera, y al llegar al descanso detúvose ante el cuerpo exánime del fraile, á quien la bian

amantísimo se había encariñado ya con la idea de ver á su hijo, no encorvado por el trabajo, material y rudo que en su vida agobiaba, no innudada su hermosa frente por el sudor de cotidiana fatiga, sino ceñida con los nobles lauros de la inteligencia, erguido y firme sobre el pedestal de su talento y sus glorias!

—¡Con que esas tenemos! exclamó en el mayor furor. ¡Con que hemos perdido más de un año en tontunas y lilailas, sin aprender una palabra de lo único que te convenía, para salir ahora con esa embajada!

Y aquí el pobre viejo amontonó los denuestos más amargos, las imprecaciones más crueles sobre su triste hijo.

Este se sentía poseído de indecible angustia; reprendíale su padre por primera vez en su vida, y lo que más le apenaba era que en sus injuriosas reprimendas había un fondo de amarga razón.

El negro áspid de la duda volvió á herir el tierno corazón del adolescente; flotaron ante sus ojos sus libros amados con sus elegantes cubiertas y su nombre en letras de oro, y su imaginación recorrió las calles largas y estrechas que conducían á la casita mísera.

Pero también esta vez la tentación fué vencida.

Elevó los ojos á Dios, ofreciéndole su sufrimiento, y sus ojos se encontraron con la mirada amantísima y serena de su madre, que con muda elocuencia aprobaba su generosa acción y le decía:

—Ten valor, ten paciencia; Dios te ha inspirado lo que has hecho; porque el bien del bien nace. Fía y espera en su bendita misericordia, que El te lo recompensará.

mujer que criaba se había encargado del niño exprimiendo en su inerte boquita el jugo de sus pechos.

El esposo, el padre, fiero y adusto, con la vista extraviada rechazando todo humano socorro, permanecía de pie, balanceándose á un lado y á otro, como esos grandes y robustos edificios heridos en su base.

Dios bendijo sin duda la tarea de aquellas cristianas y piadosas mujeres, por cuanto la madre volvió de su síncope, y el niño sorbía con fruición deliciosa el dulce licor de que tanta necesidad tenía.

—¡Salvados! exclamaron aquellas caritativas mujeres.

A este grito el triste jefe de aquella familia desdichada cayó de rodillas, y apoyando los brazos en la pared y la frente en los brazos, comenzó á sollozar.

El mísero cuartito era una procesión de yentes y vinientes en que cada uno traía su ofrenda, harto pobre por su valor, pero rica é inapreciable dada la modestísima posición de cada uno y la excelente voluntad con que era hecha.

Tal traía el puchero de sopas calentitas con sus ajos y su huevo por encima dispuestas para el desayuno; ésta el cuarteroncito de carne que todavía no había echado á la olla; aquélla se había excedido hasta media libra de chocolate; estotro una hogaza de pan tierno; el de más allá todo su caudal, tres pesetas, importe del jornal de la víspera.

Aquél era un espectáculo tiernísimo y encantador; era la lluvia bienhechora después de la ardiente sequía, el bálsamo sobre la llaga, el rayo de salvadora luz en pos del caos y las tinieblas.

Rafael Bellaura sentía su rostro inundado de lágrimas y su corazón henchido de algo divino é inefable que no es dado á nuestro pobre lenguaje definir ni explicar, porque es infinitamente superior á todo humano signo.

cura de los hábitos y la palidez del rostro daban toda la apariencia de marmórea estatua yacente.

No era el majo, aunque temerón y rufián, ateo ni indiferente—como no lo era ninguno de sus contemporáneos;—pero ¡qué trágico movimiento determinó en todo su ser el aspecto del inanimado religioso, que súbitamente abatió la cabeza y se quedó como petrificado y sin alma junto al cuerpo del venerable mercenario?

Exhaló éste un gemido ténue, como el de un niño enfermo, y derramando una mirada opaca y débil, pero llena de celestial caridad sobre el aterrado «feque», tendióle ambos brazos como para incorporarse con su ayuda, y exclamó con inefable acento, á punto que, precedidos por el lego, acudían á socorrerle varios frailes:

—¡Durillo fué el golpe, hermano; apostaría que me quebré las piernas! Pero... ¡Me alegro!..., por mejor lo habrá hecho el Señor, sin cuya voluntad no se mueve la hoja en el árbol.

Al oir aquella exclamación de conformidad sublime, los frailes se detuvieron admirados; y el valentón, cayendo de rodillas ante el postrado religioso, cuyo semblante reflejaba su interna bienandanza, rompió á llorar con resoplidos de fiera, exclamando con voz anegada en lágrimas:

—¡Padre, Padre, y su mercé que es un santo en la tierra, perdone á este gran pecador!—Y después, bajando la voz, continuó al oido del estimado sacerdote:

—Padre mío, yo soy el novio de *Solutta Primores*, la mejó mosa é Seviya, y como su mercé l' aconsejó que no mablara..., motivao á mi *conduta*, y como eya me dió esta noche con la ventana en la cara... ¡Ve su Paternidá er coló desta capa? ¡Po asina veía yo er sielo y la tierra cuando *denie* la reja de *Salú* vine como un condenao á *matale* á su mercé, Padre de mi arma...! Pero cuando le vi *amortesío*, como yo no soy un asesino, ¡jinojo! toda la fogará se me gorvió nieve; y cuando el sielo jabló po su boca, toa la sangre se me jiso lágrimas!

¡Ahí tiene su Reverencia ese mardito jierro, y perdóneme, po la Virgen de los Dolores, si lo meresco entavía! rugió deshecho en llanto el compungido rufián, arrojando al suelo una navaja de las buenas de Albacete.

Arrodillado el bravo á las plantas del venerable, parecía la fuerza dominada por la santidad.—¡Que Dios te perdone como yo te perdono, hermano mío!—exclamó el hombre de Dios, absolviendo amorosamente á su vencido enemigo, mientras los frailes le alzaban con grande esfuerzo, porque se había fracturado ambas piernas.

—¡Lo ven, hermanos míos, cómo todo lo hace el Señor por nuestro bien?—decía sereno el varón justo á los edificados compañeros que le conducían á su celda.—¡Mi caida ha servido para redimir un alma!

Desde aquel día nadie volvió á dudar de la santa conformidad del P. «Me alegro», el aroma de cuyas virtudes se exhala todavía de la mística flor de la tradición sevillana.

BLANCA DE LOS RIOS.

RÁPIDA

Leo y corto:

«Un grupo de muchachos, la ha emprendido á pedradas con un cura que salía de la iglesia.

La guardia municipal ha detenido á uno de los niños, siendo conducido al juzgado.

El cura ha resultado con varias contusiones.»

El hecho es edificante y se repite en España con dolorosa frecuencia, para la mayor gloria de nuestra cultura.

Es lamentable tener que registrar en las columnas de la prensa periódica hechos tan punibles, sin que la noticia vaya acompañada de la severísima corrección impuesta por las autoridades á los autores de semejantes salvajadas.

A este paso, ni van á haber respeto á las leyes, ni van á tener los ciudadanos, sean de la clase y condición que fueren, seguridad personal.

La falta de educación en nuestra juventud, será algún día, por desgracia para todos, origen de grandes males.

Esas turbas de golfos que vagan por el arroyo, es montón de carne presidiable, igualmente apta para sacar en hombros á un torero de la plaza, que para apedrear á un sacerdote.

Pero, es lo que dice, hablando de los sucesos de Francia, un ilustre escritor: ¿Qué han de hacer las turbas ineducadas y analfabetas, sino tomar ejemplo en los llamados intelectuales, que ofenden groseramente á los curas?

LA ALIMENTACIÓN DE LOS DIABÉTICOS

¿PATATAS Ó PAN?

Hay muchos médicos que aconsejan á los diabéticos que coman patatas en vez de pan, pero muchos de ellos dan el consejo dudando bastante de los resultados.

Tomando por base las fuentes de información más seguras, resulta que toda la alimentación razonada de un diabético se resume en este principio: dar la cantidad menor posible de sustancias alimenticias susceptibles de transformarse en glucosa, es decir, de sustancias amiláceas.

Entre las de esta especie, que forman la base de la alimentación humana, se cuentan el pan y las patatas. Estas últimas reemplazan al primero en la alimentación de los diabéticos; pero ¿son útiles? He aquí la duda. Lo mejor es que el enfermo se atenga á la composición química de los alimentos.

Cien gramos de pan y 80 gramos de patatas contienen poco más ó menos la misma cantidad de sustancias amiláceas (18 ó 20 gramos). De lo cual se desprende que pueden usar sin inconveniente para su diabetes, y con utilidad para el *menú*, 80 gramos de patatas en vez de cien gramos de pan.

Contra todo lo clásico, el enfermo, caso de comer pan, debe tomar la miga y no la corteza; en peso igual, tanto una como otra tienen el mismo peso de sustancias amiláceas.

Este sistema tiene la ventaja de que siendo la miga menos apetitosa que la corteza, el diabético come menos, y por lo tanto absorbe menor cantidad de sustancias amiláceas y menos glucosa en sus líquidos.

¿ESTAREMOS SOBRE UN VOLCÁN?

Tres distinguidos touristas gijoneses echaron sobre sus hombros la tarea de averiguar qué había de cierto en cuanto se decía sobre temblores de tierra observados entre Santander y Asturias.

Después de practicar investigaciones minuciosas, han regresado á Gijón publicando en carta detallada el resultado de sus trabajos que, á decir verdad, no puede ser más alarmante.

Dichos señores, bajo la garantía de su firma, sostienen que en los sitios que visitaron, son muy frecuentes de algún tiempo á esta parte los fenómenos sísmicos acompañados de ruidos subterráneos que á veces ocasionaron la rotura y desprendimiento de enormes rocas.

Añaden que en Mayo último se produjo una violenta sacudida con todos los caracteres de una erupción volcánica, lanzando inmensa mole de piedra, que fué á deshacerse en la caída en mil pedazos.

Al descubierto quedó una concavidad enorme con todas las apariencias de un cráter.

De ser cierto cuanto manifiestan dichos caballeros, no estaría de más que se hiciera un detenido estudio del terreno, para proceder en consecuencia.

LA PLUMA DE ALARCÓN

Pluma que en árabe tierra
mojó en sangre de la guerra...
Pluma que siempre bizarra
mojó en nieves de la sierra
para hablar de *La Alpujarra*.
La que trazó los crueles
momentos de la agonía
de un soldado. La que fieles
hizo surgir los vergeles
del seno de Andalucía...
La moruna que doliente
lloró nostalgias de Oriente...
La que á impulso soberano
de la fe que el alma siente
ensalzó el arte cristiano,
muda está. Fué la victoria
de la eternidad incierta.
No se borró su memoria
ni se ha extinguido su gloria...
pero la pluma está muerta.
Seca la tinta, cuajada
en sus puntos, enmoheciendo
el metal de que es formada,
vive en su silencio, honrada
entre el bizantino estruendo.
Entre esa gárrula prosa,
contraida, artificiosa,
sin flores, cómo los yermos
que hace la legión morbosa
de los cerebros enfermos.
Entre esa nueva poesía
que, rara, escéptica, impía,
midiendo con metros vanos
quiere matar la armonía
de los versos castellanos.
Entre los que á torpes fines
lanzan escritos ruines,
queriendo con frases fátuas
levantar los arlequines
y derribar las estatuas.
Entre los que creen ser bueno
agitar las fuertes olas
para revolver con cieno
el espíritu sereno
de las letras españolas...
¡Duerme, pluma! ¡Duerme quieta
en ese sueño de olvido!
La patria admira y respeta
á la pluma del poeta
que gloria de España ha sido.
¡Duerme, pluma! ¡Que no escriba
tu tinta noble y altiva
entre el maridaje vándalo!
¡Hoy no es novela *El Escándalo*!
¡Hoy se siembra y se cultiva!
Y á ti te hicieron, ¡oh pluma!,
para estar, como la bruma,
allá en la altura riente,
ó flotando, como espuma,
sobre el agua transparente...
¡Pluma que en árabe tierra
mojó en sangre de la guerra!
¡Pluma que, siempre bizarra,
moja en nieves de la sierra
para hablar de *La Alpujarra*!

ALFREDO CAZABÁN.

Llegóse con paso firme y ademán resuelto al jefe de la familia que continuaba de rodillas, aunque más sereno; y poniéndole una mano sobre el hombro, le dijo con voz afectuosa y conmovida:

—Ahí quedan estos libros; son nuevos, son de texto magníficamente encuadernados; pueden darle á usted las dos terceras partes de su valor y quizás todo su precio.

Y sin aguardar respuesta salió de la casa, se lanzó á la calle, andando tan apresurado cual si acabara de cometer una mala acción por la cual le persiguieran.

Al cabo de algunos minutos se detuvo: llevó las manos á sus sienes, que latían aceleradas, y con profunda amargura se preguntó:

—¿Qué he hecho? ¡He dado mis libros, mi carrera, mi porvenir, me he perdido. ¿Qué vá á ser de mí? Mi padre no puede comprarme otros, y no me los compraría aunque pudiera; harto disgustado está con que no siga el oficio y no le ayude, teniendo que meter gente extraña en casa...

Retrocedió algunos pasos caviloso y sombrío.

—Sí, se dijo, con el barullo que anda allí, puedo llegar y recobrarlos sin llamar la atención; y en todo caso, diré que se me han olvidado: es seguro que aquel pobre hombre, afligido como estaba, ni siquiera me oyó.

Anduvo unos pasos y se paró de nuevo.

—No, dijo, arrepentirse de una buena acción es una rebelión manifiesta contra Dios, que nos inspira todo lo bueno; porque el bien del bien nace: si Dios me ha inspirado que renunciara á los medios que tenía de cosechar los frutos de mi talento y hacerme hombre, Él sabrá por qué.

Iluminó su expresivo semblante con una sonrisa de resignación y consuelo y prosiguió:

—¡Qué le vamos á hacer! daré gusto á mi padre, seré carpintero como el bendito San José y el divino Niño Jesús.

Encaminóse á casa.

Su padre, agobiado por la enfermedad y el sufrimiento, se hallaba en la tienda reprendiendo al oficial y al aprendiz, quienes le respondían con insolencia y malos modos.

Rafael tomó el aserrucho de manos del último y empezó á trabajar con ardor.

—Pues ¿y eso? interrogó su padre, ¿qué has comido, muchacho? ¿cómo te da hoy por ahí?

Rafael inclinó la frente y continuó aserrando madera.

—Pero, chiquillo, ¿es que no hay clase?

—Sí, señor, que la hay.

—Y ¿por qué no asistes?

—Porque no tengo libros...

—¿Que no tienes libros! gritó el anciano pálido de ira. ¿Qué has hecho de los tuyos?

—Los he dado.

—¿Los has dado?

—Sí, padre, á una familia pobre que perecía de necesidad.

—¡Mientes, mientes! vociferó el padre; ¡te los habrás jugado ó los habrás perdido! ¡miserable!

Y avanzó hacia él terrible y amenazador, empuñando el formón con airada mano.

Rafael cruzó las suyas é inclinó la frente.

El padre irritado dejó caer la herramienta á sus pies.

—Y bien, dijo algo calmado, ¿qué piensas hacer ahora?

—Ayudarle en el oficio, padre mío, ser carpintero como deseaba usted.

Estas palabras, que parece debieran sosegarle, le exasperaron más y más.

¡Ay, que si es verdad que el pobre carpintero echaba de menos á su hijo en el taller, también es cierto que el padre



Desde el 1.º de Agosto próximo quedará levantada la veda para caza de palomas torcaces, tórtolas y codornices, con arreglo á lo que dispone el art. 17 de la nueva ley de caza. Sólo se permitirá cazar en los terrenos donde se haya verificado la recolección, aunque se encuentren en el campo las gavillas.

—En la iglesia de San Agustín se practicará hoy miércoles, al anochecer, el ejercicio de la Felicitación Josefina.

—Ayer á las ocho de la mañana se celebró en la capilla del Santo Hospital una misa de octava en sufragio del alma del segundo teniente del primer batallón del Regimiento de infantería de la Princesa, D. Agustín Cabrera Herreros, con asistencia del Comandante militar de la plaza, el teniente coronel de dicho batallón y demás jefes y oficiales francos de servicio, compañeros de armas del finado.

También asistieron á este religioso acto el señor Juez de instrucción, D. Benito López Robles, el director y administrador del Hospital, las reverendas Hermanas que prestan servicio en el establecimiento y demás empleados y los sargentos del batallón á que pertenecía el finado, por cuya eterna gloria pedimos á Dios en nuestras oraciones.

—Anteayer dejó de existir la virtuosa señora doña Remedios Martínez Rondán, madre de nuestro apreciable amigo don Francisco Portilla Martínez, capitán del Regimiento de reserva núm. 101 que guarnece esta plaza.

En el mismo día se verificó el entierro, que fué presidido por el comandante militar, el teniente coronel de la Princesa, Sr. Mesa, y en representación de la familia un nieto de la finada.

Dios haya acogido á ésta en su santa gloria, y reciban sus hijos don Francisco y doña Pilar, nietos don Carlos y don Federico y demás distinguida familia, la sentida expresión de nuestro pésame.

* *

También anteayer voló al cielo un precioso niño, hijo de nuestro amigo el capitán del Regimiento de reserva número 101, don Rafael Romero Morcillo.

Acompañamos á sus padres en su justo dolor.

—Advertimos á nuestros lectores que mañana jueves, 31 del corriente mes, es el último día que pueden adquirirse sin recargo las cédulas personales para el corriente año.

—Se ha concedido el retiro á los segundos tenientes de infantería de la escala de reserva, D. Emilio Díaz Corona, D. Rigoberto Blanquer Alexandre y don Jorge Blanes Colomer, afectos al Regimiento de reserva de Alicante núm. 101; y D. Ceferino Fernández Alvarez y don Abelardo Valcárcel García, que pertenecen á la Zona de Alicante.

—De acuerdo con la base 4.ª del convenio con el ministro de Hacienda, asegúranos persona que puede estar bien informada, que el Banco ha acordado ya abrir las cuentas corrientes á oro, en las cuales se admitirán monedas de este metal español y extranjeras y cheques sobre el extranjero.

—Ha sido destinado al regimiento de infantería de reserva de Alicante número 101, el comandante D. Emilio Guerra Bó, que pertenecía al regimiento de reserva de Compostela núm. 91.

—Recomendamos á nuestros suscriptores la lectura del anuncio del cirujano-dentista D. E. Armando Renard, que publicamos al frente de este número.

Realmente el Sr. Renard no necesita de recomendaciones, porque en Madrid, donde reside, y en provincias, tiene una reputación sólidamente adquirida.

Cuantas personas utilicen en Alcoy y su comarca los servicios de dicho señor, nos agradecerán, seguramente, la recomendación que les hacemos.

—Por Real orden del ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los jefes y oficiales del ejército, aunque sean retirados, pueden solicitar licencia de caza, que se les concederá gratuitamente.

—La «Gaceta» publica una circular del señor Moret, dirigida á los gobernadores y alcaldes, interesándoles que procuren, de acuerdo con patronos y obreros, poner en práctica el descanso dominical. También se incluye á los periódicos, habiéndose encargado de gestionarlo en la corte, el señor Barroso. A los funcionarios de Correos se les incluirá asimismo en esta disposición.

—Por el Ministerio de la Guerra se ha dispuesto se licencien hasta seis individuos por compañía, y que el importe de sus haberes se destine á nutrir el fondo de material de los Cuerpos, á fin de que en el próximo otoño cuenten con recursos para sufragar los gastos de las operaciones que tendrán lugar en aquella estación.

—El balance del Banco de España, correspondiente á la semana última, contiene las siguientes cifras, comparado con el de la anterior:

Oro, ha aumentado: 232.789 pesetas.
Plata, ha aumentado: 496.843 idem.
Billetes han disminuído: 2.364.200 id.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—San Abdón y San Senén y Santa Julita.

Santo de mañana.—San Ignacio de Loyola y San Fabio.



INFORMACIÓN ESPECIAL
DE NUESTRO CORRESPONSAL
SR. PUIG

Itinerario del viaje regio

Gijón.—Ayer se comunicó telegráficamente al alcalde el itinerario fijo del viaje regio.

Llegará aquí el rey el día 1.º de Agosto á bordo del «Giralda», almorzará á bordo, saliendo al día siguiente para Covadonga.

El día 3 partirá para Avilés, regresando al día siguiente de este punto á Oviedo.

El día 4 vendrá aquí, donde dará un banquete oficial de 50 cubiertos, que se celebrará en los salones del Ayuntamiento.

Después visitará las fábricas de la población para regresar de noche á Oviedo.

De allí saldrá á visitar la zona minera y las fábricas, llegando hasta León, de donde volverá aquí, partiendo para Santander y Bilbao.

El rey ha manifestado sus deseos de que no se hagan gastos de ningún género en su obsequio.

Las obras de adorno y preparativos del desembarcadero empezarán hoy.

La estancia del rey en Oviedo será breve; en Avilés estará horas solamente, y en Covadonga todo el día 2.

El canal de Panamá

París.—«El Correo de los Estados Unidos,» refiriéndose al canal de Panamá, dice que si bien se esperaba que en este asunto se llegaría á un acuerdo inmediato por los Gobiernos de Washington y Bogotá, el ministro colombiano señor Concha, procede en este punto con la mayor cautela para no quedar desautorizado, y á este fin consulta con su Gobierno hasta los más insignificantes detalles. Y como las comunicaciones se cambian por correo y este tarda unas seis semanas, prevense retrasos que no permitirán llegar á la solución definitiva antes de Septiembre ú Octubre.

La lucha religiosa

París.—Hoy no ha habido ninguna manifestación.

El día ha transcurrido tranquilamente.

Hoy, solamente la acción liberal tendrá una reunión, á la cual asistirán probablemente el Sr. Pion y el conde de Mun.

En la «Patrie», Lucien Millevoye dice que se extiende y agrava el caos, y que la ley de Lynch será pronto más fuerte y más legítima que la Constitución.

Aconsejamos—añade—sinceramente á las personas honradas que estudien el arte de defenderse por sí mismos.

El ex diputado y ex prefecto de Policía, M. Andrieux, dice que la manifestación de ayer debía hacer reflexionar al Gobierno, si es que tenemos un Gobierno de opinión.

La baronesa de Reille, una de las organizadoras de la manifestación de ayer, ha sido interrogada por la «Patrie», y ha declarado que se reproducirá la manifestación; pero que será mejor organizada y exclusivamente femenina.

Nocedal y Mella

Santiago.—Se atribuye la actitud conciliadora de Nocedal á las explicaciones que le dieron el cardenal y el obispo de Tuy, sobre las frases que pronunciaron en el Congreso.

Los amigos íntimos de Vázquez Mella, manifiestan que hablará en igual sentido que Nocedal.

Con esto pierde terreno el proyectado mitin republicano.

Los frailes

Madrid 29 (18-40)

El Gobierno no tiene noticia de que haya pasado la frontera ningún religioso de los que han sido expulsados por el gobierno francés.

El gobernador del Banco

Madrid 29 (19-35)

Al tomar hoy posesión el Sr. Mellado, del gobierno del Banco de España, ha dicho que este centro de crédito que es hoy un instrumento del Tesoro, debe convertirse en instrumento de la riqueza pública.

ANUNCIOS

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.
Depósito central: Jardines. 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se auncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.— Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR.** De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.**— Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía.**—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION.**

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.»—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens.» es la mejor preparación conocida para combatir con exito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens.» ha sido tan satisfactorio, qué no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirujía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregát, licenciado en medicina y cirujía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.** A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

NERVIOS Curación segura de las enfermedades NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. ¡¡¡11 años de gran éxito!! Producto único en España, para curar la *epilepsia* (mal de San Pau), *histerismo*, *baile de San Vito*, *neuralgias rebeldes*, *migraña*, *palpitaciones de corazón*, *vértigos*, *temblores*, *agitación nocturna*, *desvanecimientos*, *insomnios*, *asma* y demás accidentes nerviosos. —Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costas, Sombrerería 5.

GASMOTORENFABRIK DEUTZ

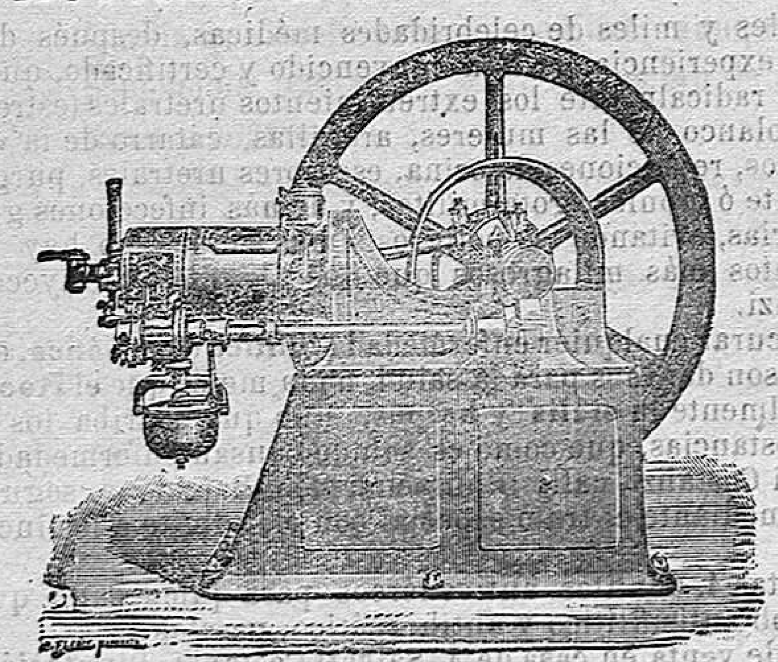
EN COLONIA-DEUTZ

única casa constructora de los

MOTORES LEGITIMOS OTTO

MAS DE 58,000 MOTORES VENDIDOS

MOTORES ELÉCTRICOS



para gas de alumbrado, gas de aceite, gas de orujo, **gas pobre** (Dawson), gas hidrógeno, gas de altos hornos, para alcohol, petróleo y bencina y

GENERADORES DE GAS POBRE POR ASPIRACIÓN

lo más práctico, lo más sencillo y lo más económico, no ofrece ningún peligro y puede colocarse en sitio reducido.

Representante: ERNESTO STIERLEN
Calle del Miguelete, 1.—VALENCIA

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

¡A los enfermos del estómago!

Antidispépsico **MARTINEZ**

Su acción es tan inmediata y eficaz en el dolor de estómago, en la acidez, en los vómitos, en la flatulencia, en la diarrea, en la astricción pertinaz y demás trastornos del aparato digestivo, que cuantos señores Médicos conocen nuestra preparación la prescriben con preferencia á sus similares.

De venta en Alcoy, Farmacia de la Viuda de D. Rafael Alfonso. —En Valencia, Droguería de la Luna.

Emulsión Española
DEL DOCTOR TRIGO

Unica de España premiada en la Exposición de París 1900.—Medalla de oro en la de Niza 1901.

Preparada con aceite puro, *verdadero, garantizado*, de hígado de bacalao de Noruega é hipofosfitos y con ayuda de aparatos movidos á vapor, esta Emulsión es *realmente* tan buena como la mejor extranjera y produce resultados maravillosos en los casos de escrófula, raquitismo, falta de desarrollo en los niños, debilidad general, enfermedades del pecho, etc., etc.

Pedir siempre *la legítima Emulsión del Dr. Trigo.*

Se halla de venta en todas las farmacias y droguerías de España.

LABORATORIO DEL DR. TRIGO, SAGUNTO, 144.--VALENCIA

IMPRENTA
DEL
HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.
Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.
Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, 1, bajos



ANUARIO DEL COMERCIO DE ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

Vigésimacuarta edición, 1902.

(BAILLY-BAILLIERE)

Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España y el de Portugal.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ÓRDENES

Obra útil é indispensable para todos.
Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

Precio: 25 pesetas
(franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre	5 »
Extranjero, trimestre	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda. 1, bajos